

GALÁPAGO LEPROSO

Mauremys leprosa



Fotografía: Luis García Cardenete

FENOLOGÍA

Ene Feb Mar Abr May Jun Jul Ago Sep Oct Nov Dic

Actividad

IDENTIFICACIÓN

Tortuga acuática (galápago) con el caparazón ovalado (aprox. 18 cm de longitud), más ancho en la parte posterior y comprimido dorsalmente. La zona dorsal del caparazón (espaldar) con un fondo marrón, oliva o negro sobre el que aparecen pigmentos amarillos, anaranjados o pardo rojizos alineados que se difuminan con la edad del ejemplar. La zona ventral (peto o plastrón) es amarilla, verdosa o de tonos crema, con manchas negras que van desapareciendo con la edad (especialmente en las hembras). Presenta placas inguinales en el peto (carácter diferencial) y este está completamente solado, carente de movilidad. La piel de la cabeza y las patas es de un tono verdoso. Los ejemplares jóvenes presentan en el cuello rayas anaranjadas o amarillas y una pequeña mancha circular, naranja o amarilla entre el ojo y el tímpano. En los adultos son menos conspicuas. Las patas delanteras tienen cinco dedos y las traseras cuatro y membranas interdigitales.

DÓNDE VIVE

Los galápagos leprosos prefieren las masas de agua estancadas o con escaso caudal. Están presentes en todo tipo de charcas, naturales o artificiales, embalses, azudes, lagunas naturales y de parques y jardines, así como en acequias, canales de riego, albercas, marismas, arroyos y grandes ríos. Es poco exigente en cuanto al estado de conservación, aunque prefiere una baja salinidad, pudiendo habitar en humedales muy contaminados. Suele ocupar las zonas con mayor profundidad del humedal, con orillas bien soleadas y a ser posible con vegetación acuática sumergida y terrestre en la orla perimetral. Está adaptado a vivir en aguas que sufren estrés estival y se desecan.

CÓMO VIVE

Especie acuática. Se alimenta y se reproduce en el agua. Necesita praderas, rocas o troncos en los que tomar largos baños de sol cerca de las orillas o islas interiores en el humedal. Puede efectuar desplazamientos terrestres para cambiar de humedal durante los periodos de sequía. La dieta es esencialmente carnívora: cangrejos, larvas de anfibios, insectos, pequeños peces o carroña, aunque sobre todo los adultos pueden completarla con materia vegetal (algas y gramíneas).

CÓMO SE REPRODUCE

Los galápagos leprosos entran en celo durante la primavera temprana, aunque pueden tener nuevo periodo reproductivo a finales del verano y principios del otoño. Las puestas se producen a partir de junio y suelen ser de 3 a 10 huevos. La hembra elige un lugar soleado, despejado de vegetación y cerca del agua donde excava un nido en el que deposita los huevos y los deja enterrados. La incubación se prolonga durante 2 ó 3 meses, emergiendo los galápagos recién nacidos entre agosto y septiembre o hibernando en el nido hasta la siguiente temporada si las condiciones ambientales no son favorables.

DÓNDE SE VE EN MÁLAGA

Es una especie abundante y muy frecuente. Está presente en humedales de toda la provincia, destacando su ausencia o menor abundancia en las zonas más montañosas, como las sierras de Tejeda y de las Nieves. Es una especie muy térmica, por lo que el factor limitante en estas zonas no es tanto la altitud como el frío. Está presente prácticamente en todas las etapas de la Gran Senda, salvo en los tramos 6, 7 y 8.

CURIOSIDADES

Los galápagos leprosos no están enfermos ni sufren la lepra. Aunque sobre algunos ejemplares pueden proliferar masivamente algas que le dan un aspecto desagradable, el calificativo de leproso fue asignado por el naturalista alemán August Friedrich Schweigger en 1.812. Este autor se fijó en la cantidad de nódulos o verrugas que el animal portaba en su caparazón. Hoy en día se sabe que se deben a que la piel del espaldar se va descamando: la piel más antigua de cada placa se va separando por los bordes, lo cual da al animal un aspecto sucio y deteriorado.

ESPECIES SIMILARES

Se puede confundir con el galápagos europeo. La pigmentación amarilla de la piel y la ausencia de placas inguinales en la especie europea son la clave. También se puede confundir con el galápagos de Florida. Se distinguen por la menor talla de la especie de Florida, la ausencia de la "oreja" o mancha naranja o amarilla tras el ojo en los adultos del galápagos leproso y la pigmentación del peto, mucho más sencilla o ausente.